

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa  
Fotomecánica: DIA  
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)  
Depósito Legal: SE-1397-1987

# ACTUACION ARQUEOLOGICA DE URGENCIA EN EL YACIMIENTO DE LOS POZOS EN HIGUERA DE ARJONA. (JAEN)

FRANCISCA HORNOS MATA  
FRANCISCO NOCETE CALVO  
CRISTOBAL PEREZ BAREAS

## EL YACIMIENTO

El yacimiento arqueológico de los Pozos, se localiza en el extremo norte del casco urbano de Higuera de Arjona; esta definido por las coordenadas UTM 30SVH133036 en la Hoja núm. 925 del Mapa del Servicio Geográfico del Ejército a escala 1:50.000, y en él se ha realizado una intervención arqueológica de urgencia entre los días 2 y 12 de octubre de 1986.

## INTERVENCION

La destrucción del yacimiento arqueológico de «Los Pozos» es uno de los casos más significativos de las consecuencias que en Cascos Urbanos Superpuestos plantea la ausencia de zonificaciones arqueológicas.

Ubicado a ambos lados de la carretera comercial Andújar-Jaén a su paso por el municipio de Higuera de Arjona (Fig. 1), el yacimiento de Los Pozos ha sufrido un profundo e irreversible deterioro por el crecimiento indiscriminado de esta localidad en los últimos 20 años, con la construcción de viviendas y profundos trabajos de aterrazados que han determinado la pérdida de información en uno de los mejores asentamientos de un período cultural, Edad Antigua del Cobre-Neolítico Final, prácticamente desconocido en su representación material y su dinámica histórica en el Alto Guadalquivir, amén de un modelo funcional de almacenaje en silos de épocas Ibero-Romanas y Medieval.

La posición estratégica del sitio, con un claro dominio visual de la Vega y Terrazas del Guadalquivir, y el control de los fértiles suelos, que desde la localidad de Higuera de Arjona, descienden hasta las Terrazas del Río, han condicionado una ocupación de marcado perfil agrícola hasta nuestros días, sobre todo en períodos como el Cobre Antiguo, donde ésta adquiere un carácter experimental.

Otro factor de importancia para la ocupación del sitio reside en su estructura geológica, donde la alternancia de calizas y areniscas permite la creación de un hábitat troglodita y sistemas de almacenaje (silos) subterráneos, dada la facilidad para el drenaje e impermeabilidad de la roca, generándose un complejo sistema de silos, fondos de cabañas, etc. excavados en la roca, desde la Prehistoria, que han determinado la denominación del lugar como Los Pozos.

Desde 1980 se ha venido denunciando, por parte de algunos arqueólogos, la destrucción de silos Ibero-Romanos y Medievales, pero ha sido la construcción de un complejo de viviendas y una fábrica de muebles, lo que ha puesto en evidencia la destrucción del asentamiento principal, perteneciente a la Edad del Cobre Antiguo, cuyos ya exiguos restos están en terrenos urbanizables de próxima ejecución, hoy plantados de almendros cuyos fosos de siembra nuevamente han deteriorado el ya triste yacimiento.

En la primera quincena del mes de octubre de 1986 se realizó una actuación arqueológica de urgencia que permitía delimitar el yacimiento y determinar los niveles de conservación así como la fijación cronológica/cultural, a fin de prever futuras construcciones que definitivamente lo hagan desaparecer. Esta actuación arqueológica consistió en un alzado planimétrico-topográfico del ya-

cimiento con una prospección superficial que determinase su extensión, así como un sondeo que definía los niveles de deterioro, conservación y algunos aspectos importantes de su urbanismo.

El sondeo ha constado de dos ejes estratigráficos, de dirección N-S, el primero (Cortes 1, 2 y 3) y E-W el segundo (Cortes 1, 4, 5 y 6) y una limpieza de dos silos aparecidos en la ampliación y acerado de la Calle Carretera de Andújar de esta localidad de Higuera de Arjona (Fig. 1).

La morfología del sitio consiste en una suave ladera de inclinación N-S, geológicamente compuesta por una capa de caliza sobre un fondo de arenisca, sobre las que se deposita un estrato superficial que oscila entre 40 y 60 cm. completamente removido por labores agrícolas. Las estructuras y niveles de hábitat documentados en el sitio se circunscriben a acolmataciones sobre fondos de cabañas, silos y fosos excavados en la roca caliza.

### Corte 1

Con unas dimensiones de 5 x 3 m. y dirección N-S, (Fig. 1) el Corte 1 forma el ángulo de los ejes primero y segundo. Sobre la base geológica de caliza presenta la excavación de un fondo de cabaña de 2 m. de diámetro y restos de un pequeño pozo de desperdicios, acolmatados por un estrato erosivo y la capa de la actual superficie formada por tierras revueltas de las actividades agrícolas.

### Corte 2

Con unas dimensiones de 5 x 3 m., situado a 6 m. al N del Corte 1 en el primer eje estratigráfico, el Corte 2 presenta el desarrollo más completo de la estratigrafía del yacimiento.

Sobre la roca caliza que forma la base general del sitio, y cubierto por una capa erosiva (Estrato 1. Fig. 2), aparecen restos de fondos de cabañas con un diámetro de 1,40 m. y con un breve relleno arqueológico (Estratos 2 y 3. Fig. 2.1) a escasa profundidad de la superficie lo que con el laboreo agrícola ha determinado su práctica destrucción. Junto a esto, debemos señalar la aparición de una zanja-foso de grandes dimensiones (Fig. 3). Este foso está formado por una oradación de cuatro capas geológicas superpuestas (caliza, arenisca, tiza y arenisca) con 3,50 m. de profundidad y perfil en V, que refleja tres procesos de sedimentación tras su abandono.

Tras la construcción del foso, la primera colmatación (Estrato 11. Fig. 2.1) compuesta por residuos de fauna (basurero) que debió estar expuesta al aire libre como documenta la presencia de esqueletos completos de roedores sepultados por el derrumbe de paramentos de adobe alineados sobre el borde interior (sur) del foso. Tras este derrumbe (Estrato 10, Fig. 2.1) una capa de arenas (Fig. 2.1 Estrato 9) muestra la cobertura intencionada del fondo del foso, actividad posiblemente ligada a su parcial funcionalidad que como basurero debió convertirse tras una clara actividad defensiva. Con posterioridad, la formación de los Estratos 8, 7, 6 y 5 (Fig. 2.1) documentan sucesivas capas de acolmatación del foso que reflejan el espectro cultural de la Edad Antigua del

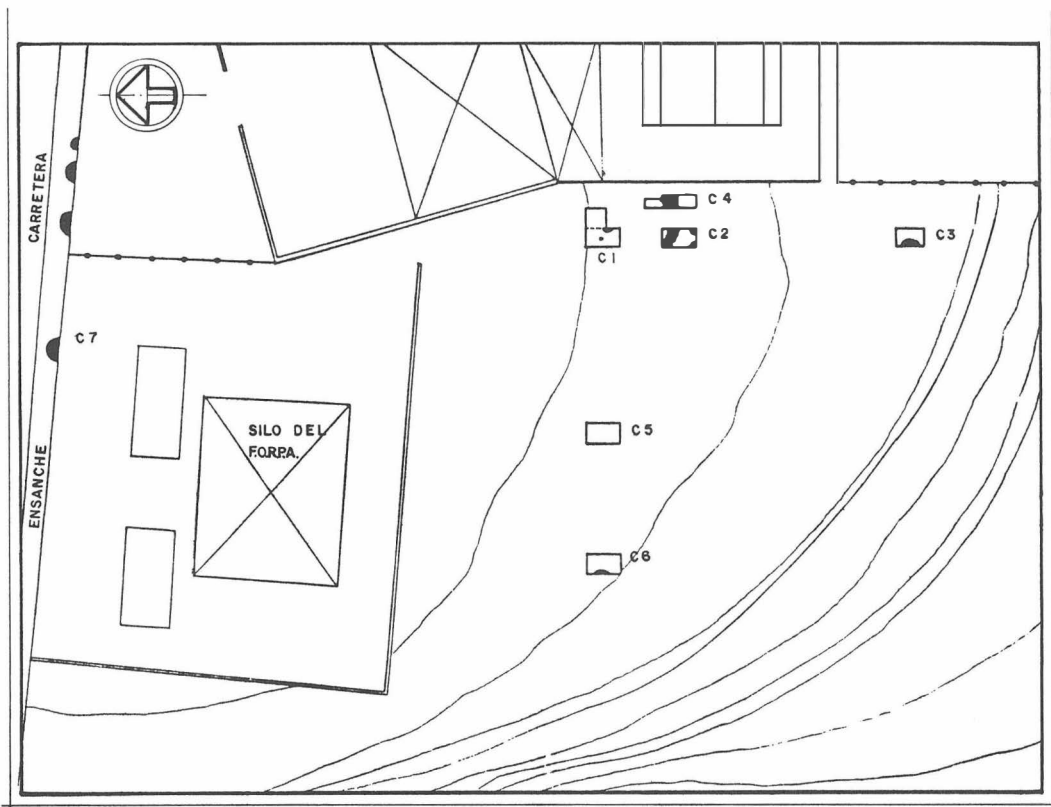
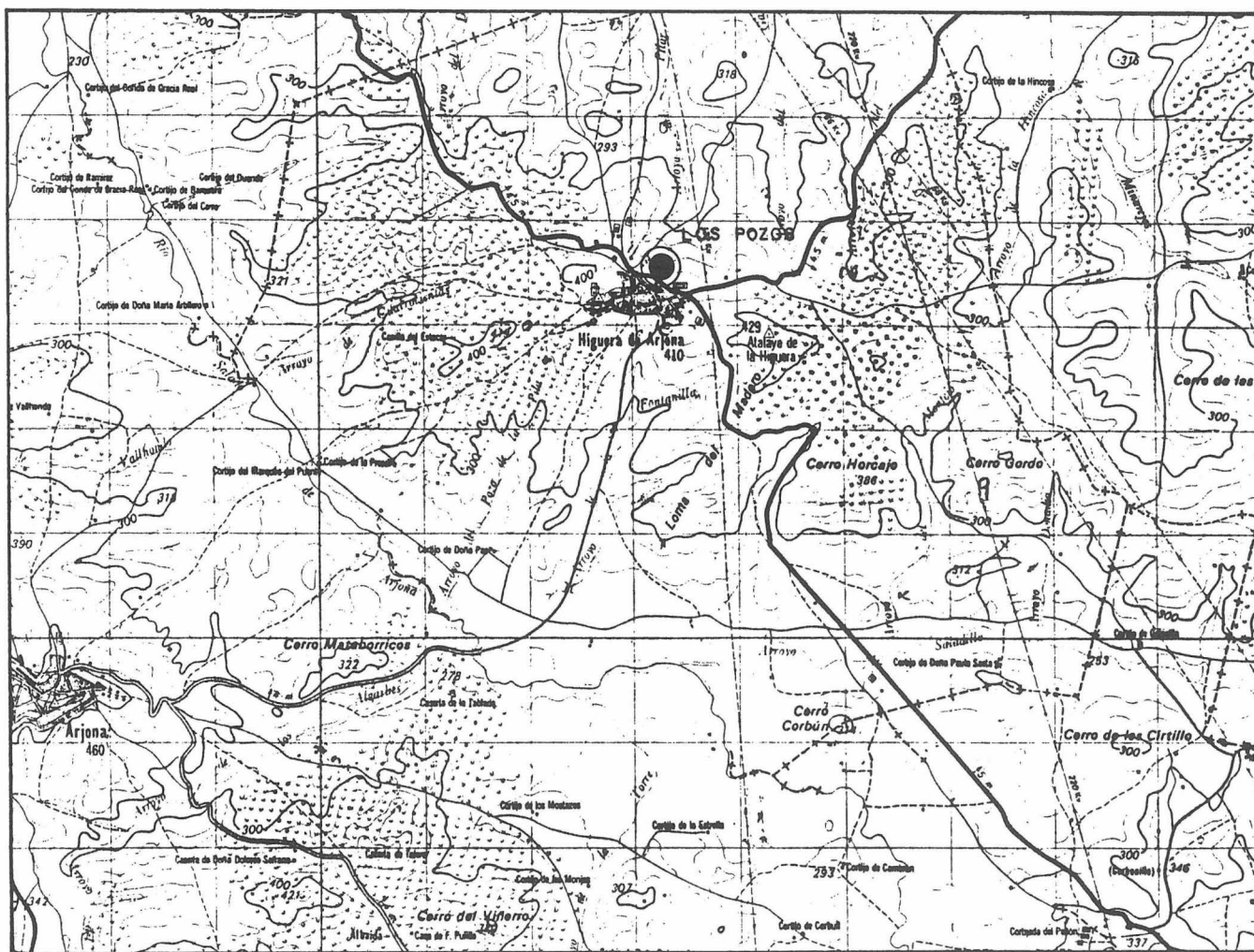


Fig. 1. Planteamiento de la excavación y localización del yacimiento

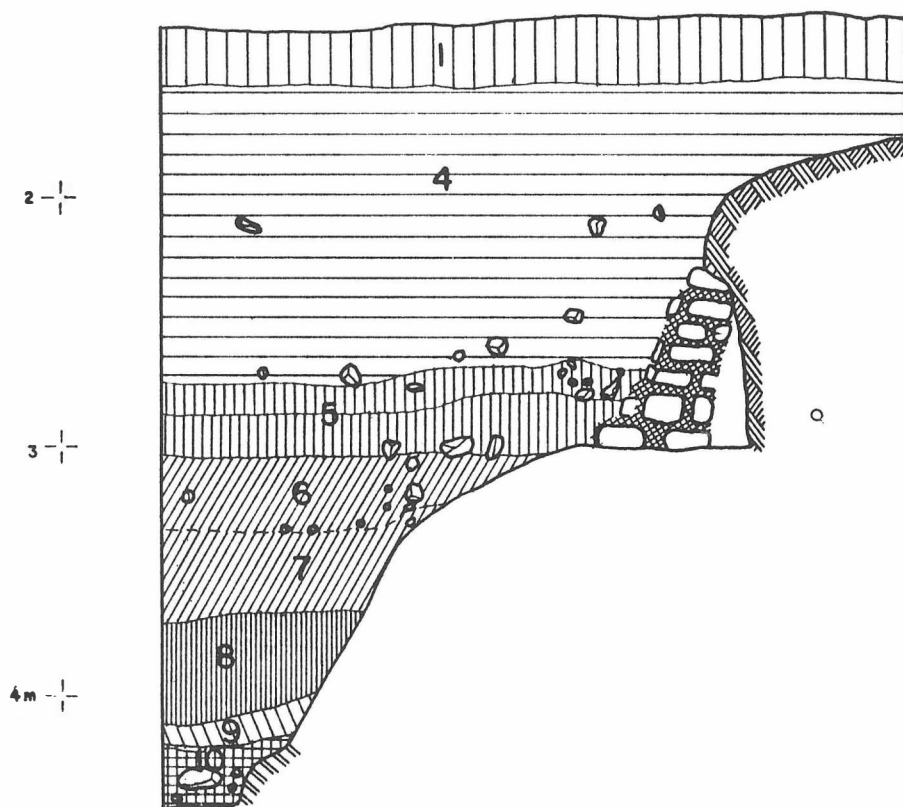
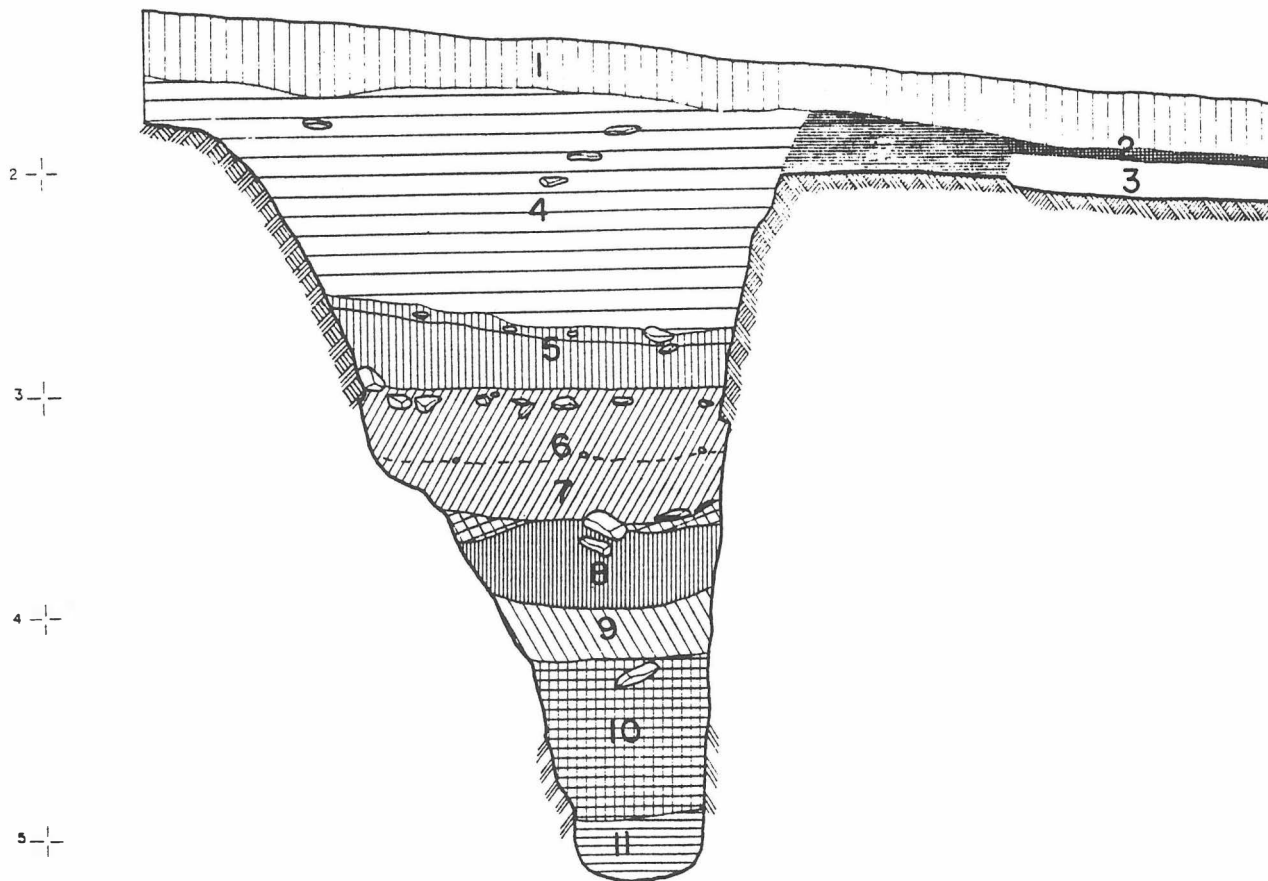


Fig. 2. Perfiles estratigráficos del Corte 2.

Cobre de la Campiña y el abandono del sitio, dado que la posterior acolmatación refleja un solo estrato limoso de formación erosiva-eólica de gran dureza y compactación (Estrato 4. Fig. 2.1) que engloban una mezcla de materiales antiguos y recientes, avallando su formación erosiva, tras un abandono del sitio. La apertura del Corte 4 a 3 m. al W del Corte 2 conllevó una limpieza superficial que nos permitía observar la continuidad del foso en una curvada dirección, siguiendo las cotas del relieve natural (Fig. 4). En su reborde S volvía a reflejarse el gran muro de adobes (Fig. 2.2) que generaba un sobrealzado del ya pronunciado desnivel que creaba el foso. Estas características, junto a la gran profundidad y permeabilidad de la arenisca nos permitieron rechazar hipótesis funcionales ligadas a actividades hidráulicas con que similares estructuras venían vinculándose<sup>1</sup> y avalar una funcionalidad estratégico-defensiva en un primer momento, y antes de su

abandono, y posterior actividad para el desecho. Así los materiales más antiguos del sitio que comprende la transición del Neolítico Final/Cobre Antiguo se circunscriben al interior del espacio defendido por el foso y que por tanto marcan su construcción y funcionalidad al situarse en el perímetro del asentamiento como integrante de complejos sistemas (de fortificación) defensivos. Su acolmatación bajo una funcionalidad de «basurero» más o menos intencional en fases claramente definidas por un Cobre Antiguo, se relaciona con la presencia de hábitat a su exterior (Cortes 3, 5 y 6. Fig. 1) de similar cronología que ante la ausencia de fases más antiguas, muestra la expansión del hábitat y el crecimiento demográfico que conlleva el desarrollo de sistemas defensivos en el nuevo perímetro del sitio, perdiendo la funcionalidad defensiva los fosos interiores que así comenzarían a rellenarse a modo de almacenes de desechos más o menos intencionados.

Fig. 3. Planta General del Corte 2.

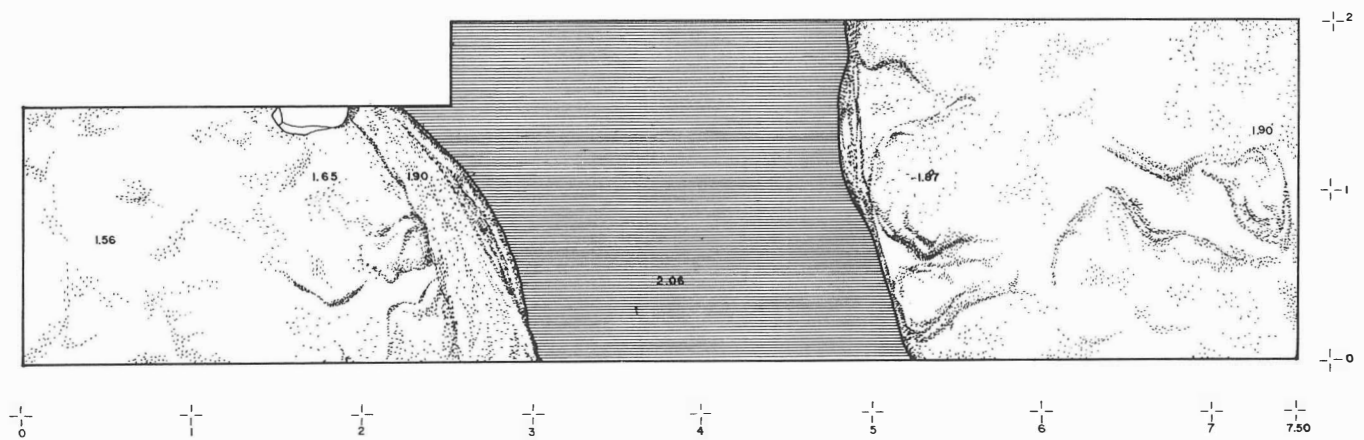
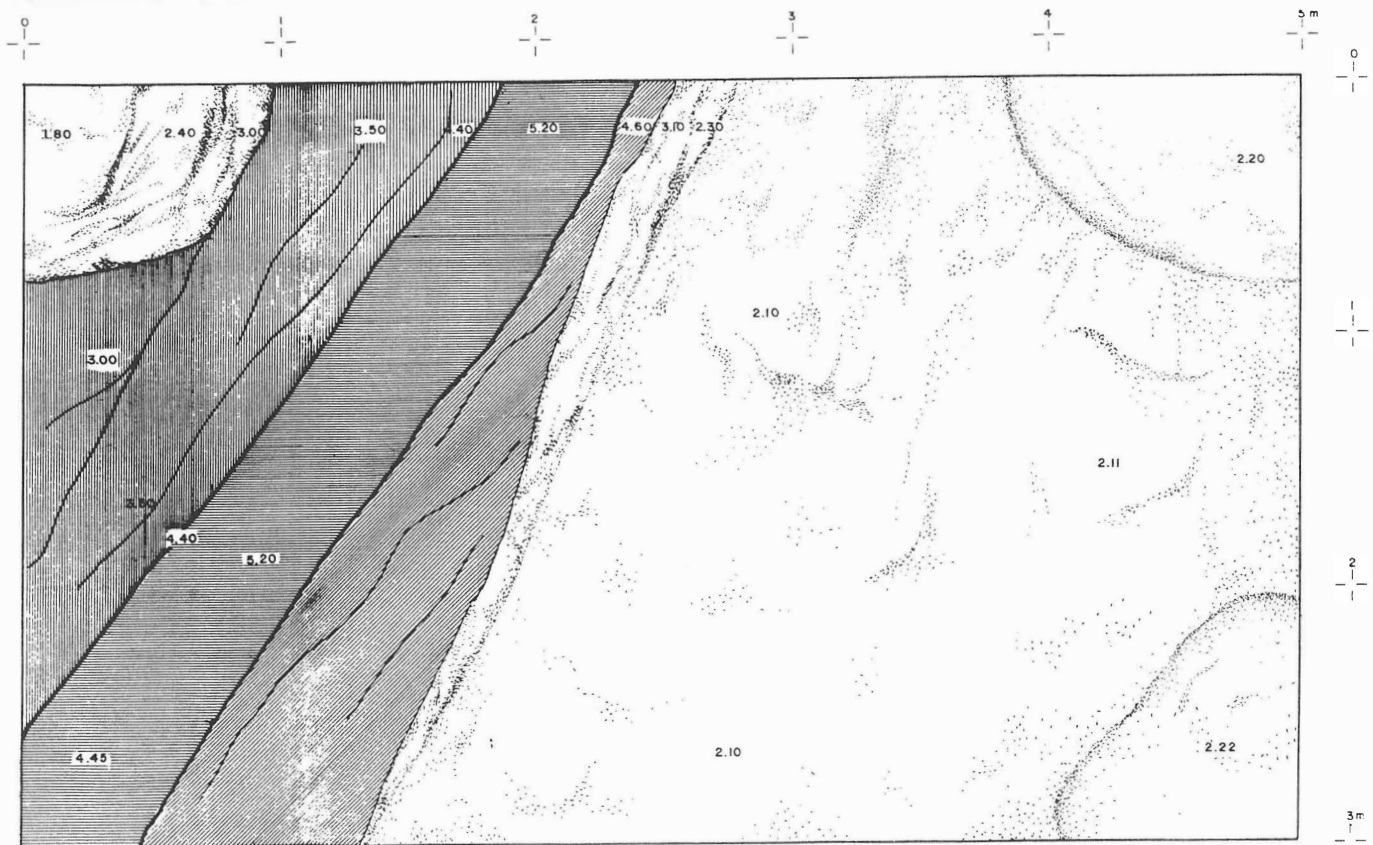


Fig. 4. Planta General del Corte 4.



### Corte 3

Situado a 31 m. al N del Corte 2 (prolongación del primer eje) presenta unas dimensiones de 4 x 3 m. y se ubica a 10 m. de la cota que delimita al N el yacimiento. El Corte 3 refleja un fondo de cabaña (Estrato 2) perteneciente al Cobre Antiguo y en un momento posterior a la construcción del foso del Corte 2. El fondo de cabaña está excavado en arenisca con una morfología circular y unas dimensiones de 2 m. de diámetro, quedando cubierto por la caída de adobes y paredes de materia orgánica (cañas) que posteriormente se acolmató con un estrato erosivo (Estrato 1).

### Corte 4

Con unas dimensiones de 7,5 x 2 m. y situado a 3 m. al W del Corte 2, consistió en una excavación superficial para delimitar la trayectoria del foso defensivo del Corte 2 (Fig. 4).

### Corte 5

Situado a 36 m. al E del Corte 1, refleja la prolongación del segundo eje estratigráfico. Con unas dimensiones de 5 x 3 m. sólo refleja la roca natural cubierta por un estrato erosivo con materiales pertenecientes a la Edad del cobre Antiguo y restos medievales y modernos.

### Corte 6

Situado a 16 m. al E del Corte 5, y con unas dimensiones de 5 x 3 m., en la prolongación del segundo eje estratigráfico, nos permitía documentar un nuevo fondo de cabaña excavado en caliza y de similares características al ya descrito en el Corte 3. En este caso y a 20 m. de la cota de nivel que define el yacimiento y lo delimita en el sector E, su escasa profundidad y la plantación de almendros había destruido su relleno arqueológico.

### ADSCRIPCION CULTURAL

Como ya indicamos con anterioridad, el yacimiento viene a reflejar un amplio desarrollo histórico que ocuparía a la Transición del Neolítico Final/Cobre Antiguo y todo este último período reflejando similares esquemas urbanísticos y de cultura material de todos los complejos definidos como Cultura de los Silos del Bajo Guadalquivir<sup>2</sup> que tras la publicación del yacimiento del Lobo de Badajoz<sup>3</sup> comenzaría a considerarse mucho más extendida y en otros ámbitos geográficos del Mediodía Peninsular.

En toda esta dinámica, el yacimiento que estudiamos aporta una nueva correlación arqueológica en un área que había quedado al margen de la geografía de esta «Cultura»<sup>4</sup> y que en los últimos trabajos del CUSR ha podido documentarse en toda la cuenca del Guadalquivir desde Cazorla a la Campiña, donde el yacimiento de los Pozos permite a su vez, valorar la plataforma cultural e histórica de la cultura de la Edad del Cobre de las Campiñas<sup>5</sup>.

### Notas

<sup>1</sup> J. M Martín de la Cruz: *Papa Uvas I. Aljarque, Huelva. Campañas de 1976 a 1979*, EAE 136. 1985.

<sup>2</sup> G. Bonsorq: «Les coleines agricoles pré-romaines de la Vallée du Betis», *Rev. Arch.* XXXV. París, 1898, pp. 105 y ss.

A. Arribas y F. Molina: «Nuevas aportaciones al inicio de la Metalurgia en la Península Ibérica», El poblado de los Catillejos de Montefrío (Granada). «*The origins of metallurgy in Atlantic Europe, Proceeding of the fifth Atlantic Colloquium*». Dublin, 1978.

M. Carrilero, G. Martínez y J. Martínez: «El yacimiento de Morales (Castro del Río, Córdoba). La cultura de los Silos en Andalucía Occidental» CPUG núm. 7. Granada, 1982. pp. 171-207.

<sup>3</sup> L. M. Molina Lemos: «El Lobo, un pueblo de época y cultura megalítica (unos cuatro mil años de antigüedad) en las afueras de Badajoz» *Rev. de Estudios Extremeños*. Badajoz, 1977. «El poblado del Bronce I El Lobo» NAH núm. 9, pp. 93-127. Madrid, 1980.

<sup>4</sup> M. Carrilero, y otros: *Op. cit.* nota 2.

<sup>5</sup> A. Ruiz, F. Nocete y M. Sánchez: «La Edad del Cobre y la Argarización en tierras Giennenses». *Homenaje a Luis Siret*. Cuevas de Almanzora 1984. Sevilla, 1986, pp. 271-286.

F. Nocete: «Una Historia Agraria: El proceso de consolidación de la Economía de Producción (Perspectivas en la Investigación de la Edad del Cobre y Bronce en el Alto Guadalquivir)». En *Arqueología en Jaén*. Jaén, 1986, pp. 91-99.

O. Arteaga, F. Nocete, J. Ramos y A. M. Roos: «Informe memoria de la excavación sistemática en el yacimiento del Albalate, Porcuna (Jaén). Campaña 1986». Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía. Inédito.